

EL «GAULLISMO» DE CESAR ALVAJAR

6) Una inteligente figura coruñesa, don César Alvajar, me escribe desde París a propósito de cierto leve comentario mío sobre De Gaulle que a él le ha parecido acertado y que confirma con sus mucho más documentadas y también próximas opiniones.

«Está muy bien ese «problema llamado De Gaulle». ¡Y qué problema, hijo mío! Ya dije que se los mete a todos, a los grandes hombres, en el bolsillo del pantalón. ¡A todos! Pero además de todo lo que dices, que está muy bien, De Gaulle tiene «su secreto», que nadie conoce sino él... ¡Y yo! Espérate unos meses...»

Sí no lo matan —añade—, que sería una catástrofe mundial, si no lo matan, digo «estate por ahí que xa te

chamaré». Verás castigado el orgullo anglo - sajón, vengado a Napoleón I, contrita Inglaterra, en cintura Kruschef y temblando el orbe.»

Finalmente: «En el fondo, habiendo aquí muchos políticos, no hay más que tres estadistas: De Gaulle, de talla desmesurada. Después de él, nadie, y luego Méndes-France —pero bebe leche y un político que bebe leche tiene que fracasar, ¡aquí, donde la cosecha de Beajolais del año 61 es una maravilla! y Pleven, que es celta y toca la gaita. Pero carecen de la autoridad del libertador. Y de su brío indómito.»

Hasta aquí el entusiasmo «gaullista» de César Alvajar, un coruñés a quien nunca conocí, aunque me produzca la grata impresión de ser un amigo de toda la vida.

UN LIBRO AMENO (?)